

¿SABÍAS QUE...?

- El agua del grifo está sujeta a un mayor control analítico que el agua embotellada.
- En España el 99,3% de las aguas de grifo son "aptas para consumo" según el Sistema de Información de Aguas de Consumo (SINAC).
- El calcio y el magnesio presentes en el agua de grifo disminuyen el riesgo de osteoporosis y de problemas cardiovasculares según la OMS.
- En las concentraciones que marca el RD 140/2003, el cloro es totalmente inofensivo para la salud.
- Cada segundo, se producen en el mundo 20.000 botellas de plástico y sólo el 20% se recicla.
- En el Pacífico existe una "Isla de basura" formada por residuos plásticos y otros desechos con un tamaño similar a Francia.
- 1 botella de plástico PET necesita 700 años para comenzar a descomponerse.
- El agua embotellada es unas 1000 veces más cara que el agua de grifo y el 90% de su coste se debe al envase.

FICHA DE CATA DE AGUAS DE LA CAMPAÑA

Agua Reposada

El agua de grifo puede tener sabores extraños principalmente asociados al cloro. El agua de red sufre un proceso de cloración obligatorio por ley para desinfectar el agua. A veces el cloro no desaparece por completo, por eso un reposo de unas horas permite la evaporación completa de los residuos de cloro. En todo caso, su consumo no es perjudicial sino todo lo contrario, tiene un aporte elevado de minerales, y además no contribuyes a los desechos plásticos tan desorbitadamente extendidos hoy en día. ¡¡¡Por no hablar del ahorro de dinero que va a notar el bolsillo!!!

Agua de grifo sin reposar

Que el agua de red pueda tener a veces sabores anómalos no significa que en todos los sitios que bebas agua de grifo lo vayas a notar. La cloración de las aguas depende principalmente de su origen, siendo el proceso mayor o menor en función de las características de esa agua. Los residuos de cloro son analizados periódicamente y en ningún caso superan los límites máximos establecidos por la legislación. Por ello, esta agua nunca será perjudicial para nuestra salud ya que además pasa controles exhaustivos de calidad, tanto para evitar peligros físicos, químicos, radiactivos o biológicos.

Agua mineral embotellada

Esta agua proviene de acuíferos subterráneos y mantiene su mineralización desde el origen. Al estar alejada de la superficie y por tanto de posibles contaminantes, no es obligatorio clorarla, evitando así posibles subproductos clorados que le confieran un sabor extraño al agua. Sin embargo, estas aguas se han hecho famosas por la mineralización débil, es decir, menos minerales. Los minerales son beneficiosos para nuestra salud, por lo que un consumo bajo en minerales en el agua es un poco controvertido, ¿no crees? El daño causado al medio ambiente y los costes energéticos derivados de la producción de las botellas de plástico hacen pensar si un pequeño esfuerzo en mejorar el sabor de tu agua de grifo podría ser un pequeño aporte a conseguir un planeta más limpio.

Agua embotellada purificada

En algunos casos, el agua que se vende embotellada no proviene de manantiales o acuíferos, sino que es agua del grifo, tratada y embotellada. Este tipo de aguas pueden tener cualquier tipo de procedencia, subterránea o superficial, y se las somete a cualquier tratamiento: se pueden osmotizar, descalcificar, etc. Por tanto, no aporta los supuestos beneficios del agua mineral, y supone un coste adicional injustificado, por no mencionar su impacto medioambiental.